

La debacle económica y la investigación científica



La crisis económica que está afectando el empleo en muchos países, ha puesto de manifiesto que debe haber regulación bancaria por parte del Estado.

La burbuja inmobiliaria es un espejismo para amplios sectores de la sociedad y un gran negocio para las entidades bancarias y empresas constructoras; y el supuesto crecimiento económico, en algunos casos, va acompañado con el auge de la corrupción por parte de los gobernantes.

La crisis también está afectando la inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) y, por supuesto, está aumentando la brecha entre los países que producen conocimiento y los que han intentado hacerlo.

Es bien conocido por los gobiernos y la clase dirigente, que la generación de conocimiento es la "varita mágica" que genera empleo y riqueza. Sin embargo, el colapso económico lo pretenden remediar, además de pauperizando el empleo, disminuyendo la inversión en I+D+i.

Aunque Estados Unidos también está involucrado en la crisis, no se puede negar que todavía presenta pujanza económica. Con sólo 5 el por ciento de la población global, su fortaleza económica representa aproximadamente el 22 por ciento del Producto Geográfico Bruto del planeta. Esta cifra, en buena parte, se debe a su inversión en investigación científica y tecnológica. Pero esta vitalidad de la potencia hegemónica, según el Consejo Nacional de Inteligencia (NIC) —por sus siglas en inglés— centro de investigación y análisis dependiente de la CIA, para el 2020 se verá notoriamente disminuida.

Nobel de Física 2007 pide que no se hagan recortes a la I+D+i

En el informe, del NIC llamado "Investigando el futuro global: Informe del proyecto

2020”, se afirma que dos países: China e India, surgirán con toda probabilidad como los nuevos actores globales; y con Europa y Japón disminuidos, estará cambiando el panorama geopolítico del mundo. Sobra decir que la pujanza de los dos gigantes asiáticos tiene mucho que ver por la excelencia de la educación y la inversión en I+D+i.

Por otra parte, los países de la Unión Europea más afectados por la crisis económica son los más perjudicados por la disminución en I+D+i. España, por ejemplo, que vivió las últimas décadas la edad de oro en inversión científica y tecnológica, ha empezado a retroceder y podría regresar a la época de piedra. Desde el 2009, cuando en el presupuesto general del Estado, se contempló una reducción del 37 por ciento de los recursos de investigación para el 2010, las declaraciones de investigadores, articulistas de medios de comunicación y expresiones de rechazo de sociedades científicas, no se hicieron esperar.

Ignacio Cirac, ex alumno de la Universidad Complutense y uno de los más destacados investigadores mundiales en física cuántica, en particular la computación cuántica y sus aplicaciones en la información, quien actualmente ocupa la dirección del organismo más prestigioso de su especialidad, el instituto Max Planck de Óptica Cuántica en Múnich (Alemania), mostró su preocupación, en marzo del 2010, por los efectos que la crisis económica pueda tener sobre la educación y la investigación. Explicó que, si así fuera, podría repercutir en los avances alcanzados hasta ahora y en el futuro de la ciencia española.

También el Premio Nobel de Física 2007, Albert Fert, el pasado mes de septiembre, cuando inauguró la Bienal de Física, pidió que no se hicieran recortes en investigación. En su intervención manifestó: “Es importante y vital mantenernos competitivos. Si nuestros países reducen dinero ahora será imposible competir con la tecnología de los países emergentes como China, Corea o Taiwán”.

¿Cerrarán centros de investigación?

España, a pesar de su avance científico, aún está lejos de compararse con los países más avanzados de la Unión Europea que dedican un 2 por ciento del PIB frente al 1.3 por ciento de este país. Sin embargo, el apoyo estatal a la investigación desde la década de los 80, ha permitido el surgimiento de institutos de prestigio internacional tales como el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas de Madrid, el Centro de Regulación Genómica de Barcelona, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas —más conocido como el Csic— el Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (Ciemat), además de la excelente investigación que se está haciendo en varias universidades.

A pesar de las críticas a los recortes a I+D+i, que hizo el gobierno pasado, el actual continúa con la misma política. Para este 2012 determinó un recorte de 600 millones de euros y, según los expertos, la actividad de algunos centros de investigación podría colapsar. Este recorte significativo en la inversión científica puede acelerar la fuga de cerebros que ya están siendo acogidos por otros países.

Rafael Rodrigo, presidente del CSIC señala que el recorte presupuestal significará el cierre de algunos centros y actividades. También afectará la investigación el anuncio reciente del Consejo de Ministros, en el sentido de congelar las plazas que queden libres -sobre todo por jubilación - de instituciones públicas de investigación. Pero no sólo se congelan las vacantes de los jubilados también ya se está despidiendo a investigadores.

El Centro de Investigación Príncipe Felipe de Valencia (Cipf), en noviembre dejó en la calle a 113 de sus 224 empleados: Allí se estudia, en general, lo relacionado con biomedicina y en particular el ADN de enfermos, para analizar qué genes están alterados y así poder individualizar el tratamiento. Igualmente se investiga sobre la diabetes. Este tipo de investigación ha sido muy mencionado últimamente en los medios de comunicación porque en abril de 2011 fue despedida del Cipf Silvia Sanz, investigadora especializada en diabetes. Cristina Ponce, madre de una adolescente que sufre de esta enfermedad, inició una campaña que terminó felizmente para la investigadora.

Madre de enferma e investigadora dan ejemplo

La madre de la menor enferma inició en abril por su propia iniciativa, una campaña de recolección de fondos para apoyar la investigación contra la diabetes. Vendiendo camisetas, lotería y refrigerios, logró reunir 7.700 euros que donó al Cipf y con ese dinero se readmitió a Silvia. Es un bonito ejemplo de lo que hace una madre por su hija enferma y un buen tema para desarrollar una novela, lo que corrobora la afirmación de nuestro Nobel, que sin ser textual dice: "para escribir no hay que pedirle prestado nada a la imaginación".

Otro ejemplo digno de mencionar, es el de la investigadora Consuelo Guerri, jefe del laboratorio de Patología Celular del Cipf, quien concedió a su grupo los 25 mil euros que recibió con el prestigioso galardón Manfred Lautenschläger Award, que adjudica la Sociedad Europea de Investigación Biomédica en Alcoholismo. Ella manifestó que ese premio se usará pagándole a un becario que había perdido el empleo.

El Cipf entró en crisis en septiembre debido a los profundos problemas financieros por los que atraviesa la Generalitat valenciana (equivalente a un departamento en el caso colombiano) que le redujo su presupuesto de 9.8 millones que tenía en 2009 a 4.6 millones de euros en 2011.

Contrasta la forma como se afecta la investigación en España con los líos por corrupción de sus gobernantes. En particular, en la Generalitat valenciana actualmente está en el banquillo de los acusados Francisco Camps ex presidente de esa Comunidad Autónoma. Entre otras cosas, se le acusa de cohecho por haber recibido regalos por valor de más de 14 mil euros.

El empresario que hizo el obsequio recibió contratos por más de cinco millones de euros (11.500 millones de pesos aproximadamente). ¿Camps y el empresario se parecerán a los nuestros? o ¿Acaso heredamos los genes de la corrupción?

Nuestro país muy mal en inversión en I+D+i

En Colombia la investigación siempre ha vivido en crisis. Cada gobierno manifiesta sus buenas intenciones para apalancar la I+D+i, pero iniciamos el nuevo siglo tan mal o peor que como se terminó el siglo XX. En mayo del 2011 el ex director del Departamento Nacional de Planeación, Hernando Gómez Restrepo, decía que el país debe hacer un gran esfuerzo para impulsar la investigación y el desarrollo y resaltaba que los colombianos sólo gastamos 0.16 por ciento del PIB. Se planteaba como meta alcanzar el 0.5 por ciento en el 2014. Ya pueden comparar ese porcentaje con el de España, que está mal, y pensar en cómo podemos llamar el estado de nuestra I+D+i.

Gómez Restrepo también dijo en esa ocasión que mientras Colombia gasta 1.300 dólares al año por investigador, México invierte 13 mil y Chile unos 40 mil. Como con esos 1.300

dólares se hace muy poco, por eso digo que se gastan.

Una ventaja que tienen los españoles frente a Colombia es su capacidad de indignarse. Ya hay un grupo amplio de investigadores y otros ciudadanos que los apoyan, protestando por las medidas que tomó Zapatero y actualmente Rajoy. El descontento ha tenido eco internacional. Recientemente un editorial de la revista Nature pedía a los gobiernos de España, Italia y Grecia que reforzaran sus presupuestos en I+D+i.

La crisis española también nos enseña hasta dónde llega la prioridad de la clase gobernante de aquí, de allá y de acullá.

Por: Diego Arias Serna

Madrid (España)

Ph.D en Física Universidad Complutense de Madrid - Profesor-Investigador Universidad del Quindío - Presidente Fundación Semillero Científico - darias@fis.ucm.es - darias@uniquindio.edu.co